



FREUD Y SUS DISCÍPULOS.



Paul Roazen.

Alianza Editorial Madrid: Alianza, 1978 (1986 imp.). 561 p.

De entre los variados escritos, ensayos, biografías que desde la muerte de Freud ocurrida en 1936, aparecieron alabando o escarneciendo -directa o indirectamente- su portentosa figura, fue en torno a Ernest Jones durante 1953-57, cuando éste publica los tres tomos de la Vida y Obra de Sigmund Freud, que la presencia del fundador del psicoanálisis se plasmó en una versión autorizada, la que rápidamente en virtud del prestigio de su autor, quien a la fecha era el presidente de la Sociedad Psicoanalítica Británica, se convirtió rápidamente en la versión oficial que empezó a predominar en el plexo del saber cultural, y que durante la década siguiente constituiría una verdad oficial.

Roazen, por su parte como cientista político interesado en la historia de las ideas, y en especial las de Sigmund Freud y el psicoanálisis, investigaba la potencialidad de este sistema de pensamiento para entender la vida política y social, mediante el expediente de explorar el entorno en el cual estas ideas habían surgido y se habían difundido. A través de un estudio de campo, él se estaba entrevistando con más de 70 personas quienes habían conocido a Freud personalmente, además de un amplio espectro formado por personas interesadas profesionalmente en la historia del psicoanálisis, o que habían participado en el temprano movimiento psicoanalítico, o que habían sido pacientes o familiares de Freud; cuando accedió casi fortuitamente al material usado por Jones en la biografía de Freud. Este hecho se convertiría en el inicio de una nueva línea investigativa, si bien entroncada con la anterior, pero ahora abierta al estudio de las producciones teóricas en su relación con las características de personalidad de sus miembros, y a las complejidades individuales y vinculares, gestadas durante dicho proceso. Un primer, breve escrito, *Hermano Animal*, la *Historia de Freud y Tausk*, inauguró esta nueva orientación, que se prosigue más ampliamente en este nuevo texto, y que llegaría a convertirse el símbolo del punto de inflexión entre una versión oficial y las posteriores investigaciones que abordarían con una visión más crítica, humana y realista la historia del movimiento psicoanalítico, aunque aun faltan en ellas la incorporación del factor Ferenczi.

El libro originalmente publicado en 1971, resultó impactante –no en vano Anna Freud, había representado sus aprehensiones- pues atendía a un conjunto de aspectos ciegos en la biografía que Jones había hecho de Freud, y revelaba una serie de eventos largamente reprimidos en el discurso oficial, especialmente referidos a las relaciones intersubjetivas y a los juegos de poder. En esa época un intenso debate entre quienes defendían ocultando a ultranza las debilidades y flaquezas en el esfuerzo de preservar el legado freudiano, y quienes buscaban con encono yerros, errores o abusos prevaleció por años, atentando severamente contra un esfuerzo histórico realista que a la postre ennoblece mucho más las figuras de sus actores, ya no desde una construcción idealizada sino desde una perspectiva genuinamente humana y existencial. Básicamente, este libro inaugura la nueva historia del movimiento psicoanalítico, al incluir el punto de vista de los actores mismos, y si bien éste no es un documento oficial, apoyado por el establishment oficial, su riqueza reside en que esa misma prescindencia es lo que le permitió a Roazen como historiador y cientista político -y desde

un genuino respeto a la imagen de Freud- escribirlo desde una perspectiva desmitificada, desapasionada y desinteresada.

Así pues. el valor de este texto, radica mas que en la veracidad de sus datos -ya que definitivamente muchos de ellos son apreciaciones subjetivas de seres de carne y hueso-, en que es una aproximación que se enriquece del valor de lo testimonial, de la descripción de la complejidad de las interacciones de la cotidianidad, de la riqueza de las personalidades involucradas, y de las pulsionalidades imperantes; creando una consistencia tanto histórica como biográficas, en la que es posible reconocer el carácter de lo humano en la interacción con otros humanos generando conocimiento, y desarrollando diversas existencias, a partir de las propias fortalezas y mezquindades constitutivas. Es en ese sentido que el trabajo de Roazen, creemos aporta un material inédito, en el se pueden fundar analisis reales, de enormes potencialidades de aprendizaje, como empezó a ocurrir a partir de la edición de este libro. Por otro lado, sería un error entender, como a veces ha ocurrido, un carácter denostador en la obra de Roazen, pues lo mismo desde otra perspectiva realza mucho más una existencia como la de Freud y sus discípulos, que liberados de la idealización, aparecen frente a nosotros con una tremenda potencia adulta, la que si bien puede lesionar nuestro propio narcisismo, por otro lado nos frece una real oportunidad de identificación al servicio de nuestras propias potencialidades.

Finalmente, desde nuestra particular perspectiva reconocemos las unidades dedicadas a la figura de Sandor Ferenczi, entendiendo que desde esas breves, e incluso incompletas exploraciones se estructuró un trabajo que liderados por la gestión de Balint, Fromm y posteriormente Judith Dupont, y muchos otros fundaron las bases del renacimiento de Ferenczi.

EN: <http://www.alsf-chile.org/libros-clinicos.html>

Volver a Libros Clínicos

PÁGINAS DEL PORTAL ALSF-CHILE

<http://www.alsf-chile.org> - <http://www.biopsique.cl> - <http://www.indepsi.cl>

Contacto: alsfchile@alsf-chile.org.